

«Entonemos con sana alegría una hermosa canción fraternal, la que tenga la buena armonía que los hombres debieran sembrar. ¡A estudiar! ¡a estudiar! compañeros, y después a cantar, a reír, que los jóvenes no son austeros y alegres debemos vivir.

«¡A cantar! Nuestra escuela tiene un lema del más noble fin: el de honrar con estudio y cariño el nombre de don Juan Rudín.»

*
* *

¿Van a entrar Europa y América en un período de decadencia?

Por todas partes se descubren los mismos síntomas alarmantes que observamos ya en Costa Rica: desenfreno de todos los apetitos, incapacidad de los gobernantes, derroche de los caudales públicos, crisis económica y moral. Y en todas partes el remedio preconizado, con énfasis infantil, es peor que todos los males juntos: el atropello de la propiedad individual. La clase de los trabajadores sobrios y talentosos, creadora de la riqueza, va a ser aplastada a fuerza de impuestos. En vez de considerarla como benéfica, se le con-